

Entre lo efímero y lo permanente: del turismo como vehículo de segregación al turismo sustentable a partir de la recuperación de valores y tradiciones. El caso del Acueducto Tembleque

María del Carmen Ramírez Hernández*

Introducción

Vivimos en un mundo polarizado en donde la movilidad se asume como sinónimo de estatus, y “El turismo de masas” se convierte en un vehículo de segregación controlado por grandes corporaciones transnacionales, generando bordes diferenciados en los centros turísticos, zonas hoteleras con todos los servicios y una opulencia que resalta la pobreza de los barrios periféricos en los que vive la gente de la región.

Como contraparte, existe el llamado “turismo alternativo”, un ejemplo de ello, es el promovido por el patronato “Custodios Acueducto tembleque” que defiende la democratización de las economías comunitarias. Y propone una mayor interacción entre los turistas y la comunidad, además de total respeto al paisaje, la naturaleza y la cultura en torno a los 44 kilómetros de recorrido del acueducto.

Innumerables son los investigadores e instituciones que en algún momento se han sentido atraídos por el Acueducto del Padre Tembleque y lo

* Mtra. María del Carmen Ramírez Hernández (Maestría y especialización en Estudios Urbanos e Identidades Urbanas, diplomada en Diseño de Paisaje) profesora-investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, Departamento de Métodos y Sistemas. Área de investigación “Espacios Habitables y Medio Ambiente”. Correo electrónico carmenestrella@prodigy.net.mx

que representa, pero llegan y se van. Sin embargo hay otros personajes que han hecho del rescate y preservación tanto del acueducto como de su contexto natural y cultural la razón de su vida tal y como lo hiciera el Franciscano Fray Francisco de Tembleque. Esos personajes son: El presbítero Ángel Cerda Córcoles y la Dra. Guillermina Acosta Barrera, presidente del patronato y secretaria académica respectivamente. Ambos realizan tareas incansables. Él es el promotor número uno, a recorrido el acueducto infinidad de ocasiones, palmo a palmo. Aprendió a realizar el fino bruñido que reviste las cañerías hasta que la cal da de sí y llega a la perfección. Y aunque ambos realizan un trabajo constante apoyados por los miembros del patronato han abierto a la sociedad en su conjunto la posibilidad de participar e integrarse a esta tarea de rescate y preservación colectivos.

En síntesis, este trabajo pretende compartir una experiencia que permite apreciar la importancia de promover en la creación o reestructuración de las zonas turísticas el respeto a la identidad, los imaginarios y formas de vida que tienen los habitantes originales de la zona. Además transformar la concepción de un turismo en el que se busca lo exótico aunque ello sea solo una construcción escenográfica-artificial de la realidad.

Lo anterior con el fin de explorar nuevas formas de integración y convivencia que respondan a las expectativas de los turistas y las comunidades receptoras.

Por otro lado es importante señalar la necesidad de construir una interfase o espacio de transición física y simbólica entre el turista y la comunidad. Forjar

un espacio de encuentro donde será posible revertir la segregación socio-espacial en la estructura urbana, imbricando a la comunidad y al turista en una cotidianidad compartida.

Haciendo historia... El Acueducto Tembleque, misión de vida de Fray Francisco de Tembleque.

¿Qué es el Acueducto Tembleque? Sin duda alguna “Es el complejo hidráulico más importante de la América Colonial, calificado en España como el príncipe de los acueductos del Renacimiento”¹. Es una construcción excepcional que une las habilidades, ciencia y conocimientos de dos pueblos. Por un lado los conceptos hispano-arábigos de hidráulica y por otro lado la capacidad de desarrollo artesanal del pueblo mexicano. “Es por tanto una obra auténticamente mestiza, es la síntesis de la tesis española encarnada en la artesanía indígena”.² Concebido a mediados del siglo XVI por Fray Francisco de tembleque. Se localiza en el altiplano mexicano en una región que abarca parte de los actuales estados de Hidalgo y Estado de México. Su recorrido es de 44 kilómetros, desde su origen en los ojos de agua, manantiales cercanos a Santa María Tecajete, posee un doble sendero, concluye en su tramo corto en el pueblo de Zempoala en Hidalgo y su trayecto largo en Otumba en el estado de México.

¹ Comentario del presbítero Ángel Cerda Córcoles

² “Visión Actual del Acueducto Tembleque”, documento de trabajo elaborado por el Patronato Acueducto Tembleque A.C. con domicilio social en esquina Hidalgo y Abasolo, Zempoala Hidalgo. Teléfono 91 774 15014.

¿Quién es Fray Francisco Tembleque?, Fue un padre de la orden Franciscana que llegó al pueblo de Otumba (estado de México), nació en una pequeña comunidad de Tembleque provincia de Toledo, España. Era ante todo una persona humanitaria que se preocupaba por el bien de la comunidad. Después de un tiempo, se dio cuenta, que a la enorme pobreza de la zona se sumaba la falta de agua. Así ideó un sistema hidráulico que llevaría agua de Zempoala a Otumba. Fray Francisco pidió ayuda a la orden Franciscana y al virrey, pero lo creyeron loco y rechazaron tajantemente sus ideas. Esto sin embargo no fue un obstáculo para él, quién humildemente contestaba “Si, es difícil pero con el favor de dios y de mi gente será posible”. Así con la ayuda incansable de su sediento pueblo inicio la construcción del acueducto por el año de 1545 y concluyó aproximadamente en el año 1572³, en esta labor todo el pueblo trabajaba comprometido, incansable y sin ningún presupuesto. Durante la construcción iban levantando campamentos, algunos de los cuales se extendieron por años, uno de los más prolongados fue frente a los arcos monumentales de Tepeyahualco, allí vivió cinco años en un cuarto de piedra rodeado de una vieja nopalera⁴

Es así como un hombre comprometido más allá de sus hábitos, de su fuerza y limitaciones como ser humano. En la más absoluta soledad y solo acompañado por su inseparable gatito mandadero concreta un sueño colectivo,

³ Jorge González Aragón menciona “De acuerdo con el análisis de Alain Musset acerca del testimonio de Tembleque considera que el sistema hidráulico fue construido entre 155 y 1572, es decir, en un período de 17 años, según lo confirman los cronistas Mendieta, Torquemada y Betancourt.”.

⁴ Datos proporcionados por el Consejo Directivo del Patronato Acueducto tembleque A.C.

producto no solo de la fe de un pueblo, sino de la voluntad humana nutrida por una red de afectos, iniciativas y esfuerzos compartidos.

Así se concreto su obra, y sin importarle, paso días enteros de soledad entre el sol inclemente y los vientos que surcan la carne de tan embravecidos. Nunca cejo, abriendo un hueco en la tierra árida y seca llevo agua a los más necesitados. Y los más necesitados estaban en Otumba, ya que los españoles de la época acaparaban el agua y sus vacas bebían en los jagüeyes que los indios habían excavado⁵. Transformando el agua antes para uso de la comunidad y los viajeros que allí se abastecían en un líquido sucio y lodoso lo que les provocaba mortíferas enfermedades y falta de alimento.

Esa fue la misión histórica del fraile Franciscano, hoy el compromiso del presbítero Ángel Cerda (presidente del patronato) es preservar y rehabilitar el acueducto como un ejemplo simbólico de esfuerzo colectivo (que ha involucrado los más diversos imaginarios, implicando lo mismo a hacendados, ejidatarios, autoridades y gente de las poblaciones, rancherías y pueblos en torno al acueducto) pero también como una potencial fuente de riqueza y trabajo para la población de menos recursos de Hidalgo y el estado de México. Por otro lado reforzar el potencial turístico que representa no solo el acueducto, sino el paisaje y los componentes históricos como elementos fundamentales para el desarrollo de las comunidades más desprotegidas.

⁵ Jorge González Aragón 2006

El turismo, ¿un vehículo de segregación?

La mesa temática “Dualización social en las ciudades del turismo” nos lanza la siguiente pregunta ¿Qué factores singulares de segregación urbana introduce la turistificación⁶ de la globalización y cómo revertirlos? Este cuestionamiento nos obliga, no solo a reflexionar sobre una problemática que presenta muchas aristas y que impacta cotidianamente a muchos pueblos y ciudades de América Latina, sino también a generar propuestas concretas para revertir los daños.

La Turistificación de las sociedades actuales, globalizadas y alienadas impacta principalmente, a decir de Daniel Hiernaux, la vida cotidiana de las comunidades receptoras, ya que adoptan y propagan patrones de comportamiento propios del turismo. Transformando negativamente –en algunas ocasiones- las costumbres, tradiciones y forma de vida propia de las comunidades que los acogen.

Algunos efectos negativos de la actividad turística (aun cuando en este momento el turismo es en su mayoría local) ya se empiezan a observar en el entorno inmediato al Acueducto, a continuación se mencionan algunos:

- Contaminación y deterioro en las cañerías o acequias del acueducto, producto del vandalismo.
- El crecimiento urbano sin control amenaza la conservación del acueducto, ya que algunas casas se han desplantado sobre las cañerías.

⁶ Turistificación de las sociedades actuales: cita Hiernaux(2000:96) a Marie Françoise Lanfant es “la difusión en la vida cotidiana de patrones de comportamiento que encuentran su estructuración en los modos de ser propios del turismo y las actividades de tiempo libre”

- Una idea errónea de lo que es el progreso, a motivado el cambio en el uso de materiales tradicionales (ecológicos, amigables con el medio ambiente) de la región sustituyéndolos por concreto, tabicón o asbesto, transformando las condiciones de habitabilidad y el paisaje
- Espacialmente, los patrones de organización espacial al interior de los predios se transforman en consecuencia se impacta la organización social, las formas de vida y la cotidianidad.
- En torno a las arquerías monumentales se instalan los fines de semana y días festivos, comercios con venta de bebidas y alimentos dejando su estela de basura (plástico, unicel, papel, botellas)

Por lo anterior consideramos que es imperativo promover en las zonas turísticas ya existentes y en aquellas con vocación, lo siguiente:

- Promover en la creación o reestructuración de las zonas turísticas el respeto a los múltiples actores y los imaginarios que sobre sus lugares tienen.
- Incorporar al estudio de los centros turísticos el/los impacto(s) de la turistificación en el tejido social y el espacio.
- Involucrar en los proyectos turísticos a la población o sus representantes, realizando diseño participativo
- Incidir y buscar la participación de la comunidad en las leyes, reglamentos

- Hacer un seguimiento (la comunidad, sus representantes u organizaciones civiles) de la aplicación de estudios de impacto y riesgo ambiental y social.

En el caso del Acueducto el patronato ha luchado por evitar la concepción del turismo en el que se busca lo exótico aunque ello sea solo una construcción escenográfica-artificial. Para lo cual el patronato pretende, con el apoyo instituciones académicas y organizaciones civiles, mejorar las condiciones de habitabilidad de los hogares en las comunidades, dotándolos de los servicios e infraestructura necesaria, preferentemente a partir de la recuperación de tecnologías ancestrales y la adopción de tecnologías actuales pero ambas amigables con el medio ambiente.

Otro elemento importante cuando hablamos del turismo como vehículo de segregación, es el territorio, al respecto es importante analizar:

- Los habitantes de las comunidades **permanecen** “están anclados a su territorio” o **localizados**
- Mientras los turistas tienen poder para **movilizarse**, ir de un sitio a otro, **desplazarse**

Por lo anterior es importante asegurarse que el turista impacte lo menos posible, ya que si depredan un sitio simplemente viajan a otro, pero los habitantes permanecen. Sobre todo considerando que el turista sale de vacaciones buscando actividades, fiesta y en ocasiones cierto desenfreno para alejarse y evadir las presiones propias de su entorno y regular la tensión derivadas del día a día, un claro ejemplo de ello son las hordas de jóvenes

norteamericanos que invaden algunas de nuestras playas, como Cancún, Mazatlán, Puerto Vallarta y Acapulco.

Sitios turísticos y las comunidades adyacentes, o barrios periféricos

El Acueducto Tembleque es sin duda alguna una obra de ingeniería y arquitectura de incalculable valor histórico, social y cultural, lo mismo que artístico, ecológico e histórico. La región en la que se ubica, históricamente ha padecido de abandono y pobreza, afirma el presbítero Ángel Cerda. Esta situación paradójicamente ha preservado, prácticamente intactos, pueblos y obras de arte que hoy día podemos disfrutar, por supuesto con cierto deterioro pero indemnes en su estructura o forma original.

En esta región del altiplano mexicano existe un circuito de haciendas que coexisten con pequeños poblados, zonas de siembra, sitios históricos, elevaciones naturales y grandes porciones de tierra en donde crecen y se reproducen una gran variedad de especies vegetales y animales endémicas de la región. Coexistiendo en cierta armonía.

Sin embargo pensar en un turismo, como el propuesto en alguna oportunidad por instituciones de gobierno del estado, significaba reforzar la ruta de las haciendas y en segundo término el acueducto. Esta propuesta pretendía promover inversión-intromisión extranjera, para construir en torno al acueducto, conjuntos hoteleros así como infraestructura y servicios convencionales que alejaban a los habitantes de cualquier beneficio derivado de la “explotación” de los recursos, el paisaje y la tierra que es de ellos.

Otorgándoles únicamente la posibilidad de ser contratados como meseros, mucamas u otras tareas similares, relegándoles como lo podemos constatar en muchos otros sitios turísticos del país como, Huatulco, Acapulco o Cancún entre muchos otros al servicio de un turismo que en ningún momento pretende interactuar con los “locales” cuyo único papel es estar al “servicio” de quienes tienen el poder de movilizarse cada temporada a los más remotos lugares del país o del mundo.

Por lo tanto si no hablamos de proyectos turísticos incluyentes, que tengan en cuenta a las comunidades cercanas a los centros de interés, es deber de la sociedad en su conjunto construir las vías de comunicación para que todas las partes involucradas participen en la toma de decisiones.

El Acueducto Tembleque y la cultura del agua

El acueducto Tembleque sigue siendo un ejemplo paradigmático, a su valor histórico, social y cultural se suma el contenido simbólico que tiene hoy una obra hidráulica de esta magnitud. Sobre todo, en un momento en que el agua empieza a ser también un vehículo de diferenciación en las grandes ciudades y centros turístico. Ciudades y centros turísticos donde se dilapida el agua sin control, jacuzzi, alberca, regaderas, tinas de baño, amplios jardines y campos de golf. Contra zonas periféricas donde sufren la suspensión periódica del suministro del vital líquido, y el racionamiento del mismo sino es que tienen que comprar el agua, que es trasladada en pipas y tienen que pagar a un alto costo.

El acueducto simboliza de alguna manera la democratización de un bien colectivo, el agua es de todos y no solo privilegio de unos cuantos.

Obra majestuosa, a lo largo de su recorrido van apareciendo los distintos elementos que lo conforman, los manantiales, los apantles o ductos terrestres, aéreos y subterráneos, las cajas de agua, los areneros y rebosaderos. Cada uno de los elementos que lo conforman cumplía una función específica y vital dentro del sistema de irrigación. De los “ojitos” mana el agua de los mantos freáticos, desde allí se canalizaba hacia el sistema hidráulico. Los apantles son conductores del agua hacia sus objetivos, y según lo pida el nivel puede ir a flor de tierra o a 6 metros de profundidad o bien elevarse hasta 40 metros de altura para librar barrancas u hondonadas. Las cajas de agua y areneros funcionaban como filtros, rebosaderos o para controlar y regular la presión de la corriente del agua.

Es así como el acueducto permanece hasta el siglo XXI no solo como una obra hidráulica de incalculable valor sino como una muestra de la voluntad humana de trabajar en y con la naturaleza. Así mismo un claro ejemplo del trabajo colectivo en beneficio de la comunidad.

Al paso de los años su estado de conservación no es el óptimo ya que daños sufridos a lo largo de sus 44 Km. de recorrido y deterioro acumulado han transformado su vida material. Hoy el acueducto propicia innumerables lecturas, que van de su importancia, histórica, cultural y paisajística a su abandono y olvido.

Por ello es importante su revaloración, rescate y rehabilitación no solo como un sitio turístico sino como un claro ejemplo del genio de nuestros antepasados. Además de un recordatorio siempre presente de la clara posición ecológica de nuestros pueblos en los que el agua era un bien preciado que se suministraba con cautela.

Dualización, vida cotidiana y turismo en torno al Acueducto Tembleque

A 12 años de las primeras reuniones en el consejo estatal de turismo del estado de Hidalgo, no se han concretado los planes de transformar el circuito haciendas y ruta del acueducto en un destino turístico, con inversión extranjera. Esto, es una buena noticia. Sin embargo es imperativo seguir trabajando para evitar que en el futuro se reafirme y crezca la dualización ya existente –por diversas razones- en el estado de Hidalgo y Estado de México. Evitando la creación de “mundos paralelos de ganadores y perdedores”⁷

Hablar de cotidianidad (permanencia, repetición, hábitos, costumbres,), nos enfrenta lo efímero (transitorio, único, esporádico, movilidad) ¿Cómo encontrar el punto medio en que la cotidianidad de los habitantes de las zonas turísticas y la practicas de ocio de los paseantes o turistas se encuentren? Con la intención de lograr una experiencia espacio- temporal satisfactoria. Para que sean capaces de convivir y compartir sin que el turista impacte los

⁷ Jesús Ángel Enríquez Acosta, Departamento de Sociología y Administración Pública. Universidad de Sonora, jesusenriquez@sociales.uson.mx, “Las nuevas ciudades para el turismo. Caso Puerto Peñasco, Sonora, México” ponencia presentada en X Coloquio Internacional de Geocrítica, Diez años de cambios en el mundo, en la geografía y en las ciencias sociales, 1999-2008, Barcelona, 26 - 30 de mayo de 2008. Universidad de Barcelona

ciclos que se repiten armónicos e incesantes en el día a día al mismo tiempo que la practicas efímeras (independientemente del tiempo) sean satisfactorias para el turista, tal ves como lo afirma Daniel Hiernaux Nicolás (2000:95) se pueda hablar de una cotidianeidad nueva en el contexto de actividades no definitivas o regulares.

Por supuesto una nueva cotidianidad que no enfatice la dualización social, sino una cotidianidad que propicie el encuentro de diversos imaginarios y el respeto a la otredad. Un espacio donde turistas y habitantes sean capaces de intercambiar, compartir y construir nuevas formas de relación e intercambio social. Lo anterior nos lleva a preguntarnos sobre el tipo de turismo y turistas que al llegar a su destino de placer y ocio no depreden sino por el contrario enriquezcan con su estancia la cotidianidad de las comunidades receptoras, sin transformarlas o llevarlas a una turistificación que cambie violentamente su esencia. Ya que en incontables lugares en el mundo el turista acude buscando los lugares por su limpieza, tranquilidad y seguridad, trasformándolos paradójicamente en lugares insalubre, caóticos e inseguros.

El patronato del acueducto tembleque y su propuesta de turismo alternativo. Una construcción colectiva

El patronato ha posibilitado un trabajo cordial, integrador, incluyente que suma voluntades, generando un ambiente de respeto e intercambio indispensables para un trabajo que pretende la amplia participación social. Esto solo es posible a partir de la aceptación de las diferencias y el reconocimiento del otro

o de los otros, cada uno con su visión particular de la realidad y de su quehacer en torno al acueducto y las comunidades que toca, revalorando las diferencias y coincidencias entre las partes (esto se logró a través de talleres vivenciales donde participaron hacendados, autoridades estatales y locales, instituciones académicas etc.).

Los trabajos con un alto sentido social involucran en no pocas ocasiones no solo a la población sino también a organismos no gubernamentales (ONGs), asociaciones civiles, así como a instituciones de gobierno, tal es el caso del Acueducto.

El patronato se ha apoyado en diversas instituciones escuchando lo mismo a los campesinos que a las autoridades locales y estatales, entre los organismos participantes están: Gobierno del estado de Hidalgo, Gobierno del estado de México, Consejo Estatal de Ecología del Estado de Hidalgo, Consejo Estatal de Turismo del Estado de Hidalgo (en donde se realizó la primera etapa de trabajo en torno al Acueducto), CONACULTA, Universidad Lasalle, Tecnológico de Monterrey, Cetis, Colegio de Bachilleres y otras instituciones de nivel medio superior, Diversas organizaciones campesinas y ejidatarios, Habitantes y hacendados, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, Universidad Tecnológica Campus Iztapalapa

El Patronato ha buscado el apoyo de las diversas instituciones antes citadas. Entendiendo que un trabajo, ordenado, científico que incorpore en sus propuestas conocimientos y saberes de avanzada, tiene que apoyarse en

grupos interdisciplinarios de investigación diversos que integren el trabajo de, antropólogos, historiadores, economistas, pedagogos, arquitectos, urbanistas, planificadores urbanos, biólogos, especialistas en ecología, diseñadores gráficos, diseñadores industriales entre otros.

El patronato pretende apoyarse en distintos grupos de investigación para abordar el proyecto acueducto con una visión holística. Las escalas que se involucran son: global, regional, urbana, arquitectónica y objetual. Entendiendo que la escala global esta comprendida dado que el origen de los turistas no solo es local o regional, sino que también es internacional, la escala regional implica las interrelaciones que se dan entre las distintas poblaciones interconectadas a través del sistema de carreteras hacia el sur norte, este y oeste. Así mismo integrar grupos de especialistas en nuevas tecnologías y recuperación de tecnologías sustentables y amigables con el entorno. De tal manera que las construcciones a escala arquitectónica, desde su conceptualización diseño y materialización se conciban respetando el medio ambiente de la zona, así como los espacios y formas de vida propias de la región. Además de promover zonas turísticas a pequeña escala en torno a los sitios de interés. Incorporar el estudio del impacto de los proyectos turísticos en el tejido social y el espacio. Evitar la concepción del turismo como lo exótico planeando estrategias para que el turista llegue a hospedarse con las familias y no a “grandes hoteles”, participando así de los rituales, costumbres, de la cultura y tradiciones, haciendo de la experiencia del viaje, la posibilidad de

conocimiento y sensibilización. También la posibilidad de interpretar y darle sentido a la convivencia con el otro.

Lo anterior con el fin de explorar nuevas formas de integración y convivencia que respondan a las expectativas de los turistas y las comunidades receptoras.

A manera de conclusión, entre lo efímero y lo permanente

¿Por qué es importante preservar el Acueducto del Padre Tembleque?

Porque sin duda alguna el acueducto es un testigo emblemático del coraje de nuestro pueblo, con una voluntad inquebrantable. Así mismo el acueducto es la muestra viviente del trabajo y compromiso colectivos. Por la recuperación de la dignidad de los pueblos adyacentes al acueducto. Porque en cierta forma la reconstrucción del acueducto simboliza la reconstrucción de una identidad, dar sentido a la existencia, concentrando el trabajo en un fin común. Y por supuesto por la importancia de promover el arraigo.

En síntesis, derramar en las comunidades empobrecidas del Estado de Hidalgo y del Estado de México los beneficios que se deriven no de la explotación sino proyectos sustentables en torno al Acueducto Tembleque y sitios de interés. El Acueducto nace con el deseo de llevar agua a los más pobres. Hoy, el acueducto ya no lleva agua, pero si es un sitio de interés para el turismo, por ello lo justo es que los beneficios que de él se deriven mitiguen las muchas necesidades de las comunidades que son parte de este conjunto, porque no son solo las arquerías pequeñas y la arquería monumental, es el paisaje, los

habitantes, sus costumbres y ritos lo que constituye el patrimonio tangible e intangible de esta región.

Sin duda alguna un turismo para el siglo XXI debe concebirse; a partir de la no polarización y en contra del turismo depredador, un turismo no agresivo al paisaje, a las redes sociales y a las tradiciones. Turismo a pequeña escala con servicios adecuados, compartiendo las rutinas-ritos de los habitantes, una experiencia distinta concilia lo local y lo global. Lo efímero y lo permanente en armonía a partir de una nueva cotidianidad.

Bibliografía

Augé, Marc, *¿Por qué vivimos?* Gedisa, Barcelona España, 2004.

----- *El tiempo en ruinas*, Gedisa, Barcelona España, 2003.

----- *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*, Gedisa, Barcelona España, 1998.

Certau, Michel, *La invención de lo cotidiano*, Universidad Iberoamericana, México, 1996.

Hiernaux, Daniel, "la fuerza de lo efímero. Apuntes sobre la construcción de la vida cotidiana en el turismo", *la vida cotidiana y su espacio temporalidad*, Alicia Lindón, ANTHROPOS, Barcelona España, 2000, 95-122.

Lacarrieu, Mónica, Buenos Aires Imaginada, Editor Armando Silva, Buenos Aires, 2007.

Ossa, Carlos, *Santiago imaginado*, Editor Armando Silva, Bogotá Colombia, 2004.

Silva, Armando, *Imaginarios urbanos: metodología. El desarrollo del urbanismo desde los ciudadanos*, Convenio Andrés Bello, Bogotá Colombia, 2006.

----- *Imaginarios Urbanos*, Arango editores, Colombia, 2006.

Valdés Octaviano, *El padre Tembleque*, Jus, México, 2005.

Greblo, Edoardo, *Globalización, Democracia, derechos*, Claves, Buenos Aires Argentina, 2004.

Capítulo de libro

Banchs, María, "Entre el mar y la montaña imaginario: imaginario, creencias mágico religiosas mitos de origen en una comunidad rural venezolana", *Espacios imaginarios y representaciones sociales: aportes desde Latinoamérica*, Ángela Arruda, Anthtopos, Barcelona España, 2007, 25-95.

Lindón, Alicia, "la espacialidad como fuente de las innovaciones d la vida cotidiana. Hacia modos de vida cuasi fijos en el espacio", *La vida cotidiana y su espacio temporalidad*, Alicia Lindón, Anthropos, Barcelona España, 2000, 187-209.

Hiernaux, Daniel, "la fuerza de lo efímero. Apuntes sobre la construcción de la vida cotidiana en el turismo", *La vida cotidiana y su espacio temporalidad*, Alicia Lindón, Anthropos, Barcelona España, 2000, 95-122.

Vergara, Abilio, "Niveles, configuraciones y prácticas del espacio", *Pensar y habitar la ciudad*, Patricia Ramírez y Miguel Ángel Aguilar", *ANTHROPOS, España, 2006*, 157-173

Artículos

González, Jorge, "El sistema hidráulico Tecajete-Otumba del siglo XVI" *Diseño y Sociedad*, 1000, 21/06 Otoño. Reproducciones graficas del sur, México, 2006, 66-74.

Paginas Web

Practicas, representaciones e imaginarios del Centro Histórico de la Ciudad de México. Ángela Arruda, 29/05/2008, www.crim.unam.mx

Otras fuentes.

Reportes de servicio social de alumnos de la carrera de arquitectura de la UAM Xochimilco.

Apuntes de reuniones con el Patronato "Custodios del Acueducto Tembleque", en la Secretaria de Turismo del Estado de Hidalgo en 1997.

Ficha bibliográfica:

RAMÍREZ HERNÁNDEZ, M. Entre lo efímero y lo permanente: Del turismo sustentable a partir de la recuperación de valores y tradiciones. El caso del Acueducto Tembleque. *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*. Hermosillo: Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora, 1 de abril de 2009, vol. I, núm. 3.

<<http://topofilia.net/coloquio09ramirez.html>>.